

La última sección del libro está consagrada al estudio de pasajes joánicos paradigmáticos. En los siete capítulos de esta parte se analiza las bodas de Caná, la curación del funcionario del rey, la sanación del paralítico, el discurso del pan de vida, la parábola del buen pastor, la resurrección de Lázaro, el lavatorio de pies y la aparición pascual a María Magdalena. Aunque no omite cierto acercamiento narrativo, la tendencia a la hora de abordar estos pasajes es fundamentalmente diacrónica. Coherente con la tendencia de estos autores a lo largo de toda la obra, el estudio histórico-crítico adquiere una notoria primacía en el modo de enfrentarse a estos textos.

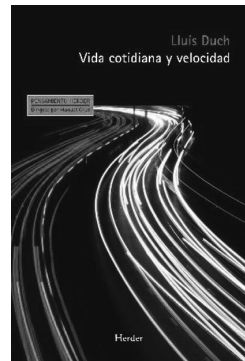
El libro termina con un útil apéndice en el que se lanza una mirada panorámica a cómo se ha ido interpretando el cuarto evangelio a lo largo de la historia. Esta parte de la obra hace patente uno de sus puntos fuertes: recoger de modo ordenado y hacerse eco del legado de tantos siglos de investigación en torno a Juan. Cabe destacar, de igual modo, la amplitud de la bibliografía ofrecida, que resultará muy útil para quien desee acercarse al estudio del cuarto evangelio.

El acento que se hace en los métodos histórico-críticos imprime en este libro un toque de originalidad, pues rompe con la actual tendencia a abordar los libros bíblicos desde una perspectiva sincrónica. Nos encontramos ante una obra actual que, sin prescindir del legado de tantos años de investigación joánica, es capaz de ofrecer claves importantes para ahondar en el texto joánico.

Ianire ANGULO ORDORIKA
Facultad de Teología de Granada

DUCH, Lluís: *Vida cotidiana y velocidad*, Herder, Barcelona 2019, 196 pp. ISBN: 978-84-254-4284-1.

Vivimos en un mundo acelerado y vivimos una vida extremadamente “sobrealcelerada”. Pudiera parecer que se trata de una característica más de los tiempos que corren y que, simplemente, hay que adaptarse a ella. Sin embargo, la falta de sosiego a la que ha llevado la sobrealceleración de la vida cotidiana actual dista mucho de ser inocua: muchas dimensiones de la existencia humana se están viendo alteradas, cuando no severamente dañadas. De esta constatación parte Lluís Duch en este ensayo, preocupación que después desgrana en los diversos capítulos al analizar varias de sus implicaciones.



El propio autor sintetiza así su preocupación en la introducción a la obra: “Creemos que el ‘nerviosismo difuso’ [...] posee en la actualidad una fortísima incidencia en los miembros de una sociedad cuya salud colectiva se halla gravemente conmovida a causa de una acentuada y persistente erosión de las relaciones entre velocidad y sosiego, entre acción y reflexividad, entre paz y solidaridad, entre justicia y precariedad laboral. Es un dato incontrovertible que, muy a menudo, la *prisa* como consecuencia de la velocidad que queremos aplicar a nuestro vivir y convivir cotidianos se encuentra asociada directamente con una de las enfermedades más agresivas de nuestro tiempo: la *distracción*, con la falta de atención y deferencia hacia los que nos rodean” (pp. 12-13).

Tras la breve introducción sobre la cuestión de la aceleración, el libro comienza con un capítulo titulado “La función de la cultura en las sociedades humanas”, donde Duch profundiza en la centralidad de la cultura para el ser humano y, en concreto, en la importancia del lenguaje.

En el segundo capítulo ya aborda propiamente el tema central de la obra: el análisis de la cuestión de la “sobreaceleración” —como la denomina Duch— de la sociedad actual. Aquí se dan algunas pinceladas sobre el impacto del aumento de velocidad en nuestras sociedades, centrándose, sobre todo, en su influencia en la ciudad, la ética, la relacionalidad humana, el progreso tecnológico, el espacio, la moda y el calendario.

El tercer capítulo, “El impacto de la velocidad en las estructuras de acogida”, se centra en cuatro dimensiones humanas que el autor considera “estructuras de acogida” que se han visto alteradas con la aceleración actual: la codescendencia (donde tiene lugar un análisis del ámbito familiar y el individualismo que está sufriendo actualmente), la coresidencia (vecindad que también se ve afectada por el mencionado individualismo), la cotrascendencia (la cuestión de la religión y la nueva aproximación que se da a ella) y la comediación (donde se aborda principalmente la función de los *mass media* en la aceleración actual).

El libro termina con dos breves capítulos dedicados cada uno a un tema concreto: la influencia de la sobreaceleración en la memoria y el olvido y en la salud y la enfermedad, respectivamente, con las implicaciones sociales que ello comporta. La conclusión final recoge de manera muy sucinta la convicción que guía todo el libro: la necesidad de recuperar el sosiego y de vivir a una velocidad menos elevada para no perder la profundidad de la vida humana, amenazada con diluirse a base de “sobreaceleración”.

A nuestro juicio, el tema abordado por Duch es de gran actualidad y de suma importancia para la reflexión antropológica. Muchas de las afirmaciones del autor, pareciendo evidentes, no dejan de ser verdaderas y necesario expresarlas en un mundo que se está dejando llevar por la aceleración progresiva. Cuestiones tan graves como la disolución de la ética, el olvido de las tradiciones o la falta de cultivo de la interioridad, resultantes todas ellas del aumento de velocidad (al menos

entre otros factores), requieren un discernimiento serio y un replanteamiento de las lógicas sociales por las que nos estamos dejando llevar.

Aunque pueda parecer una obra de carácter divulgativo por su brevedad y ausencia de notas a pie de página, nos parece que el estilo de *Vida cotidiana y velocidad* hace un poco difícil el acceso a las ideas en él defendidas para un lector no especializado, porque es muy denso, maneja una gran cantidad de autores y lecturas y las frases y los párrafos son extremadamente largos. Por otra parte, el lector que busque un cariz más académico también se puede ver decepcionado por la ausencia de referencias, incluso cuando se citan frases textuales de otros autores. Finalmente, aunque el análisis que se lleva a cabo en el ensayo es concienzudo, se echa en falta que el autor sea más propositivo en algunos puntos.

En suma, se trata de una obra que hay que leer con cierto esfuerzo, pero cuyo tema nos es cada día más esencial. Con sus límites y con sus aciertos, Duch ha puesto “el dedo en la llaga” en un tema que, como damos siempre por sentado, nos cuesta más abordar. Ser críticos con la sobreaceleración de nuestra vida y de nuestra sociedad nos invita a un cambio de vida que, a veces por pereza y a veces por miedo o (pretendida) incapacidad, no acabamos de asumir.

Marta MEDINA BALGUERÍAS

Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

SÁEZ PALAZÓN, Enrique: *La cruz de ailanto. Diego de Pantoja, un misionero español en la China Imperial*, Diez Ciudades, Albacete 2018, 330 pp. ISBN: 9788494495755.

A lo largo del pasado año la Embajada de España y el Instituto Cervantes de Pekín desarrollaron un proyecto cultural-diplomático de envergadura: “2018 – Año Diego de Pantoja”. Se trataba de poner de relieve la figura de aquel compañero de Matteo Ricci, el valdemoreño Diego de Pantoja, como extraordinario puente cultural y diplomático de la primera hora entre los otrora grandes imperios de España y China, todo un diamante sin pulir que, a la sombra de Ricci o Valignano, aún no había sacado a relucir su brillo propio. Estas iniciativas buscaban una corrección al tradicional escorramiento hacia el mundo iberoamericano por parte de la historiografía en español, pues, en efecto, también existió

